

# DON NICOLAS DE VILLACIS ARIAS, DISCIPULO DE VELAZQUEZ

por

JOSÉ CRISANTO LÓPEZ JIMÉNEZ

Vamos desentrañando documentos que nos permiten estudiar, con más precisión que hasta ahora, al pintor D. Nicolás de Villacis y Arias.

Los hijos, a veces, en lugar de sentir estímulos para continuar las actividades de sus progenitores reaccionan opuestamente y a emprendedores mercaderes vemos suceder vocacionales de profesiones exclusivas del espíritu<sup>1</sup>.

Nicolás Alonso Blanco, comerciante con tienda de telas abierta en la plaza de Santa Catalina, centro comercial de Murcia<sup>2</sup>, casó en el año 1609 con Doña Juana Martínez Arias que podía acreditar antecedentes de hidalguía<sup>3</sup>, y, en los siete años y dos meses que ella

---

<sup>1</sup> También últimamente he hallado que el padre del pintor murciano Pedro de Orrente fue, como el de Villacis después permanentemente, comerciante de telas y además negociaba con tierras y toda suerte de mercaderías.

<sup>2</sup> Archivo de Protocolos de Murcia. Libro 1.182. Escribano, Nicolás López Camacho. Folio 156. Murcia, 29 de abril de 1626.

<sup>3</sup> Archivo Parroquial de San Juan Bautista de Murcia, libro 1.º de desposorios, folio 106. En 27 de diciembre de 1609, Bartolomé Plaza, cura de la dicha iglesia parroquial, desposó a Nicolás Alonso Blanco y a Juana Martínez, siendo testigos Francisco Romero y Francisco Beltrán y el Ldo. Pedro Martínez Plaza y otros muchos. Firma Bartolomé Plaza.

Juana Martínez Cordero Arias era nieta de García Méndez Cordero, hermano de Don Bartolomé Martínez Cordero, clérigo, vecino de Jerez de los Caballeros, que instituyó una obra pía para parientas de su generación que se casaren o hiciesen monjas. Juana Martínez Cordero Arias y su hermana Ginesa eran hijas de Francisco Martínez Cordero y Ginesa Arias. (A. de P. de M. Libro 1.599. Escribano, Sebastián de Luna. Folio 45. Año 1694, copia de la escritura presentada por N. Alonso Blanco en Jerez de los Caballeros, en 28 de junio de 1611.)

vivió, fueron padres de Don Pedro de Villacis Arias, sacerdote; Doña Ana Villacis Arias, casada en 1630 con su pariente Nicolás López de Aguilar, notario de S. M. en Murcia, y en segundas nupcias con Don Guillermo Tornel; y Don Nicolás de Villacis Arias, nacido en la casa de la plaza de Santa Catalina, y en la vecina parroquial consagrada a dicha santa, bautizado el día 9 de septiembre de 1616<sup>4</sup>. Nicolás Alonso había aportado al matrimonio 300 ducados en dinero, y su esposa ocho tahullas de moreral y tierra blanca en el pago del Beniziar, que negociando fomentó en mercaderías y ampliación de la hacienda. En 13 de noviembre de 1614, el obispo había despachado título de posesión, en favor de Nicolás Alonso Blanco, de una sepultura en la iglesia de San Lorenzo, de Murcia. En 1619, Nicolás Alonso Blanco, declarando los muchos beneficios que tiene recibidos de su madre, Constanza Fernández, le otorgó de su libre voluntad que

---

<sup>4</sup> Archivo de la iglesia parroquial de Santa Catalina, de Murcia (trasladado a la parroquial de San Nicolás). Libro de bautizados en Santa Catalina de Murcia desde el mes de enero de 1615 hasta diciembre de 1650. Libro cuarto de Bautismos. Folio n.º 11:

NICOLAS  
de Nicolás Alonso  
y Juana Arias

En 9 de septiembre de mil seiscientos y diez y seis bauticé yo el licenciado Andrés Gras, cura propio, a Nicolás, hijo de Nicolás Alonso y Juana Arias, cónyuges, fueron compadres el doctor Joan Perez de Tudela, regidor desta ciudad y doña Isabel de Alaxarin, su mujer. Firma, el Ldo. Andres Grás.

Me satisface que, cumpliéndose la sospecha de Don Elías Tormo, por un murciano haya sido descubierta la partida de bautismo de Pedro de Orrente (18 de abril de 1580), y por el mismo murciano —autor del presente trabajo—, días antes, en la misma pila bautismal de la iglesia de Santa Catalina de Murcia, también descubriera haber sido crismado Nicolás de Villacis (9 de septiembre de 1616) y quiénes fueron los progenitores y hermanos del humanista Licenciado Francisco de Cascales, feligreses también de Santa Catalina de Murcia y no del pueblo de Fortuna, como también se sospechó, y cuyo cuarto centenario de nacimiento no corresponde al presente año de 1964, que algunos pretenden celebrar.

Pila bautismal de Santa Catalina, que a insignes hombres recibió, y que, además de Orrente, Villacis y Cascales —citados por haberme correspondido el hallazgo de sus justificantes documentales—, amparó al recibir las aguas regeneradoras a Francisco Salzillo y a Julián Romea.

La primitiva pila bautismal hoy está en el patio del Museo Provincial de Bellas Artes de Murcia. Y al más modesto de los hijos de Murcia, también bautizado en Santa Catalina, ha correspondido hallar las partidas de los tres primeros.

en derecho se llama “entre vivos para siempre jamás” donación de diez tahullas de moreral en el pago del Beniziar y otras tierras y unos censos <sup>5</sup>. También en el año 1619, dos años después de la muerte de su esposa Doña Juana Martínez Arias <sup>6</sup>, contrajo segundas nupcias con Doña Teresa de Carmona Altamirano, habiendo en ellas tres hijos: Don Ignacio de Villacis Carmona que llegó a ser alguacil mayor de los millones de la ciudad, casando en primeras nupcias con Doña María Guión y en segundas con Doña Bernarda Arias, muriendo Don Ignacio en 1656; Doña Constanza de Villacis Carmona, monja profesa de Santa Clara la Real, de Murcia, y Doña Elena de Villacis Carmona, que fue esposa de Don Juan de Hernarejos. En 1626 arrienda la tienda de Santa Catalina a un cordonero <sup>7</sup>. En 1627 compró en el convento de la Trinidad la capilla de Nuestra Señora de las Angustias <sup>8</sup>, obligándose —con calidad de mayordomo de dicho convento— a adornarla y costear sufragios. Fray Juan de Carmona, hermano de la segunda esposa, era religioso profeso trinitario en Murcia.

Escribe Palomino que Villacis entró por “mero entretenimiento a dibujar y trastear colores en casa de un mediano pintor” <sup>9</sup>, que Juan Belmonte entiende sea Lorenzo Suárez <sup>10</sup>, mas, entre los que en

<sup>5</sup> A. de P. de M. Libro 1.587. (Este libro del 2.º semestre del año 1619, en el Archivo está erróneamente registrado como del año 1630.) Escribano, Nicolás López Camacho. Folio 1.724 vto. Murcia, 4 de noviembre de 1619.

<sup>6</sup> *Testamento de D.ª Juana Martínez Arias*. A. de P. de M. Libro 1.572. Escribano, Nicolás López Camacho. Folio 2.304 y ss. Murcia, 23 de noviembre de 1617.

*Fr. Nicolás Villacis, declaración*. A. de P. de M. Libro 1.063. Escribano, Bartolomé Heredia. Folio 371 y ss. Murcia, 13 de septiembre de 1654.

<sup>7</sup> A. de P. de M. Libro 1.582. Escribano, Nicolás López Camacho. Folio 156. Murcia, 29 de abril de 1626. Nicolás Alonso Blanco arrienda a Benito Corcoles, cordonero, “la tienda que tiene al lado de las casas en que vive a la presente, de la plaza de Santa Catalina”.

<sup>8</sup> A. de P. de M. Libro 1.516. Escribano, D. López Abarca. Folio 441 vto. y ss. Murcia, 7 de marzo de 1627.

<sup>9</sup> La escritura de la nota 8.

<sup>10</sup> JUAN BELMONTE, *Murcia Artística*, Murcia, 1871. (Hay un ejemplar en el Archivo Municipal de Murcia.)

Lorenzo Suárez, pintor, hijo del bordador con taller en Murcia también, llamado Lorenzo Suárez —según hemos hallado últimamente—, y casado con una sobrina del pintor murciano Juan de Alvarado, no aparece en Murcia como pintor hasta 1638, cuando ya contaba veintidós años de edad Villacis y habían pasados algunos desde su ausencia a Madrid. Pedro de Orrente (libro 2.098, del escribano P.º Suárez, folio 333) se muestra vecino de Murcia con-

Murcia cultivaban el arte de la pintura sólo halló —en 1631— relacionado con la familia de Villacis a Juan de Alvarado <sup>11</sup>.

Desde 1636 a 1642 Nicolás Alonso Blanco es el Depositario General de la ciudad por ausencia del titular nombrado, Don Juan de Córdoba; y por no haber persona apropiada siguió Alonso algún tiempo más, cesando con notorio desagrado. Desde 1643, se titula Jurado de la ciudad <sup>12</sup>.

El primer documento en que Nicolás usa el apellido Villacis, agregado a Alonso Blanco, es una carta de servicio de 1646 recibiendo a Juana Velázquez, hija de Sebastián Velázquez <sup>13</sup>.

Del apellido Villacis, que usó Nicolás Alonso Blanco en sus últimos años y es el primero de todos sus hijos en ambos matrimonios, casi no hay antecedentes en Murcia. Por vez primera encuentro en mitad del siglo XVI, un Don Torybio de Villacis, abogado (Murcia, 27 de junio de 1553, ante el escribano de Murcia Cristóbal Pérez); Don Pedro de Villacis, maestrescuela de la Catedral de Murcia (escribano Pedro Fernández de Roelid, Murcia, 18 de diciembre de 1611), del que es heredera su sobrina Doña Estefanía de Villacis Otolora (escribano Luis de Balboa, Murcia, 9 de agosto de 1612), que en 1666 era abadesa del convento de Santa Isabel, de Murcia (escribano Juan Egea, Murcia, 1 de junio de 1666); y Ana de Villacis, berberisca liberta, vecina de San Antolín, de Murcia, casada en segundo matrimonio con Cristóbal Cisneros, muerta en 5 de diciembre de 1618, de la que heredó su hijo Cristóbal de Villacis (escribano F. Juto de Oces, 4 y 8 de diciembre de 1618). Una escritura ante Antonio Fernández (Murcia, 26 de junio de 1595), nos ha declarado

certando hacer el retablo de la Cofradía de la Purísima Concepción, continuando el pleito seguido por Juan de Alvarado que pretendía hacer la pintura de dicho retablo (Murcia, 17 de octubre de 1622). Por aquellos días eran maestros pintores en Murcia, Pedro López, Francisco de Squiba, Juan de Castro (oriundo de Toledo), Miguel de Toledo (vecino de Lorca, padre del pintor Juan de Toledo), Juan López Luján, que le vemos en unión de Juan de Alvarado concertando las pinturas del retablo mayor de la cofradía del Rosario.

<sup>11</sup> A. de P. de M. Libro 1.522. Escribano, D. López Abarca. Folio 1.083. Murcia, 26 de mayo de 1631.

<sup>12</sup> A. de P. de M. Libro 1.349. Escribano, J. Hidalgo Ferrer. Folio 474. Año 1644.—A. de P. de M. Libro 1.350. Escribano, J. Hidalgo Ferrer. Folio 6. Año 1646.

<sup>13</sup> A. de P. de M. Libro 1.350. Escribano, J. Hidalgo Ferrer. Folio 32. Año 1646.

el origen de los Villacis en Murcia, al declarar el citado Don Toribio de Villacis llegaron los de esta familia a Murcia en la primera mitad del siglo XVI con su padre Don Juan de Villacis y su madre Doña Juana González de la Madrid, nieta del alcayde propietario de Monteagudo y Cieza García de la Madrid, siendo Don Juan Villacis natural de los Villacises de Zamora, en el reino de León, y era señor Villacis.

Encuentro escrituras acreditando que Diego Fernández de Silva, vecino y jurado de la ciudad de Murcia, referido en el testamento de Don Nicolás de Villacis, pues lo retrató y vendió un "Enclavamiento", "la Barca de San Pedro" y "San Miguel con el enemigo a sus pies", era mercader a la lencería y he visto obligaciones varias de sus ventas de paños segovianos, lienzos y sedas; era hermano de Francisco Fernández de Silva, regidor y vecino de la ciudad y recaudador general de las minas de azufre de estos reinos, y ambos eran primos de Doña Catalina Rodríguez de Silva, Gerónimo Rodríguez de Silva, Clara Rodríguez de Silva y Diego y Antonio Alvarez de Silva, vecinos de Madrid con intereses en Murcia, hijos de Antonio López de Silva y Doña Ana Rodríguez de Silva, vecinos de Madrid, y Don Antonio, vecino de Murcia y jurado de ella, y su hermano Don Ambrosio de Silva, vecino y jurado de Murcia y alcalde de la Santa Hermandad en el estado de los hidalgos. (Véase en el Archivo de Protocolos de Murcia, del escribano Ambrosio de Silva, los protocolos de 1645 a 1650). Diego Fernández del Valle, vecino de Madrid, era suegro de Don Gerónimo Rodríguez de Silva (escribano Rodrigo Carreño Aldeto, de Madrid, 4 de junio de 1649). Estrecha fue la relación de Villacis con estos Fernández, Alvarez y Rodríguez de Silva, vecinos de Murcia, Jerez, Sevilla y Madrid.

Don Pedro y Don Nicolás de Villacis, hijos de las primeras nupcias de Nicolás Alonso Blanco, se trasladaron a Madrid; el primero, eclesiástico, a graduarse en la Universidad de Alcalá de Henares<sup>14</sup>, y muy joven Nicolás —entre 1632 y 1636— a cultivar su vocación en el taller de Don Diego de Velázquez, regresado éste de su primer viaje a Roma, según Palomino y Ceán. Cuatro o cinco años permaneció Villacis en Madrid, y hasta 1649 o 1650 en Italia, volviendo directamente a Murcia. No pudo haber acompañado a Velázquez en

---

<sup>14</sup> A. de P. de M. Libro 1.345. Escribano, J. Hidalgo Ferrer. Folio 149 vto. Año 1640.

su segundo viaje a Roma <sup>15</sup>. Documentos de 1650 <sup>16</sup> nos revelan ser éstos los primeros años de su estancia ya ininterrumpida en Murcia. Dice Palomino que en Roma se perfeccionó en los primores más exquisitos del arte. Invitado por Francisco Torriani, pintor algo más joven que él, a holgar una temporada en su casa de Mendrisio, lugar junto al lago de Como, tomó Villacis relaciones con Antonia Toriani, hermana de su amigo, casándose y estableciéndose con taller en Como, donde tuvo, entre otros discípulos, a Bautista Franchinetti <sup>17</sup>. En nuestra reciente estancia en Como y Mendrisio hemos podido precisar que Giovanni Battista Franchinetti nació en Mendrisio en 1613. Fue discípulo del pintor mendrisiense Francisco Torriani (1612-1681) y por un par de años frecuentó el estudio de Nicolás Villacis, allí llamado "el español", según testimonia el mismo "sono stato in casa del signor Nicolao Vigliacis circa in spazio di duoi anni a imparar la pittura che sarà hora mai 28 ó 29 anni", cuando con oficio de Madrid el inquisidor general en 13 de octubre de 1673 pide al obispo de Como información de limpieza de Doña Luisa de Villacis, prometida para esposa a Miguel López Clares, portero del S. O. de la Inquisición de la ciudad de Murcia. Luisa de Villacis se declara natural de Como y que Doña Antonia Torriani, su madre, y Bartolomé Torriani, cirujano, y Lucrecia Porta Torriani, sus abuelos maternos, eran naturales de Mendrisio. Nicolás de Villacis se había desposado en Mendrisio con la dicha Antonia Torriani en 1643 y allí nacieron dos hijas, y marchó a trabajar a Como, donde nacieron otras, y en Como vivió en la "contrada di Porta Nova vicino della casa del signor Ludovico Abbrizzi". En Mendrisio, Villacis vivió en casa de Francisco Torriani. Tornado a España, dejó en Mendrisio a su hija Lucrecia. Luisa "era una tosina picola quando fu condotta a Genova per andare in Spagna". Del pintor Franchini o Franchinetti dice Lienhard-Riva que estuvo en Hungría y enfermo de disentería tornó a su patria, donde entre otros pintó dos cuadros que restan en la iglesia parroquial, representando en ellos a Santa Apolonia (165 × 67 cm.) y Santa Lucía (163 × 67 cm.).

Escasos eran los bienes de Doña Teresa Carmona, segunda espo-

---

<sup>15</sup> A. de P. de M. Libro 1.861. Escribano, J. Pérez Valero. Folio 244. Año 1650.

<sup>16</sup> A. de P. de M. La escritura de la nota 15.

<sup>17</sup> Recogido por D. ANDRÉS BAQUERO en *Los Profesores de las Bellas Artes Murcianos*, Murcia, 1913 ("El Caballero D. Nicolás Villacis", p. 103).

sa de Nicolás Alonso Blanco (al contraer matrimonio llevó a poder de su marido 1.600 reales en hojas de oro y bienes muebles)<sup>18</sup>. En 21 de abril de 1642, a la sazón ausentes Don Pedro y Don Nicolás de Villacis Arias (hijos del primer matrimonio), se celebraron las capitulaciones matrimoniales de Don Ignacio de Villacis Carmona con Doña María Guión, cuyas edades eran 17 y 12 años respectivamente, obligándose Nicolás Alonso y Teresa Carmona —sus padres— entregar a Don Ignacio de Villacis, por cuenta de sus legítimas paterna y materna, 3.500 ducados en una piedra en el molino de San Francisco, de Murcia, 1.500 ducados en dinero, y 1.000 ducados en veintidós tahullas y una barraca en el pago del Beniziar, y tenerlos en su casa y alimentarlos por tiempo de cuatro años<sup>19</sup>. En 1642, Nicolás Alonso da poder a este hijo para que lo represente<sup>20</sup> y en 1643, Don Ignacio y su esposa lo dan a su padre para que éste pueda administrales los bienes y arrendar.

Don Pedro de Villacis Arias, clérigo, y Don Nicolás de Villacis Arias pusieron pleito a su padre, ante la justicia de Murcia, en demanda de la dote de Doña Juana Martínez Arias, su madre, y de cuanto había multiplicado los bienes en el matrimonio, pronunciándose la sentencia en favor de ambos hermanos y se les mandó dar posesión de 56 tahullas de tierras blancas y viñas y morerales con una torre en ellas, en el pago del Beniziar, linde con tierras del Padre Lucas Cortexo, religioso de la Trinidad. Su hermana Doña Ana de Villacis Arias, al contraer matrimonio con el escribano Nicolás López de Aguilar, recibió la legítima de su madre<sup>21</sup>. De Don Nicolás de Villacis eran unas casas situadas en los corrales de Villaseñor, parroquia de Santa Eulalia, que en el año 1654 poseían las monjas de Santa Isabel, de Murcia<sup>22</sup>.

En 9 de enero de 1646, Nicolás Alonso Blanco, que ha cesado en el cargo de Depositario General, hace otorgamiento de los depósitos

---

<sup>18</sup> A. de P. de M. Libro 1.583. Escribano, N. López Camacho. Folio 74 vto. Año 1627.

<sup>19</sup> A. de P. de M. Libro 2.204. Escribano, Juan Tirado. Folio 208 vto. Capituciones matrimoniales. Nicolás A. Blanco q.<sup>a</sup> D.<sup>a</sup> Tomasa Carmona. Murcia, 21 de abril de 1642.

<sup>20</sup> A. de P. de M. Libro 1.347. Escribano, J. Hidalgo Ferrer. Folio 9. Año 1642.

<sup>21</sup> A. de P. de M. Libro 1.063. Escribano, Bartolomé Heredia. Folio 371. Año 1654.

<sup>22</sup> La escritura de la nota 21.

que estaban en su poder a Don Juan de Córdoba Alemán, regidor, saliendo del cargo con muchas deudas <sup>23</sup>.

En 1649, muerta Doña Teresa de Carmona, Nicolás Alonso Blanco es novicio en el murciano convento de la Trinidad <sup>24</sup>. Desde esta época algunas veces firma Fray Nicolás Alonso Villacis y Fray Nicolás de Villacis.

De 18 de noviembre de 1650 es el primer documento firmado por Don Nicolás de Villacis en Murcia, vuelto de Italia. Con su hermano Don Pedro, da en arriendo tierras en el pago del Beniziar "con la condición de que cuando queramos ir a la heredad podamos estar el tiempo que nos plazca holgándonos" (firman ambos hermanos) <sup>25</sup>. Don Nicolás de Villacis vino a Murcia directamente desde Como (estado de Milán) con su esposa y cuatro de sus cinco legítimas hijas de ambos, de las cuales solamente llegó a la mayor edad Luisa. Lucrecia quedó en Mendrisio (Como) con Bartolomé Torriani, su abuelo, y nunca vino a Murcia.

En 13 de septiembre de 1654, estando enfermo en cama en el convento de la Trinidad el Padre Fray Nicolás Alonso Blanco de Villacis, hace declaración testamental <sup>26</sup>. En favor de Don Nicolás de Villacis Arias, su hijo, declara que cuando Doña Constanza de Villacis Carmona entró monja en el convento de Santa Clara la Real, de Murcia, le dio, para gozar del usufructo, 22 tahullas de tierra moreral en el pago del Beniziar, de las legítimas paterna y materna, y un año después de muerta la dicha Doña Constanza pasen en posesión a su hijo Don Nicolás de Villacis y a los hijos y descendientes de éste. Declara que de los 1.000 ducados de dote de Doña Constanza estaba debiendo al convento de Santa Clara 600 ducados y lo pagó en trabajo de poner en orden y corrientes muchos contratos de censo que por el tiempo transcurrido estaban descuidados <sup>27</sup>.

En 1655 murió Fray Nicolás Alonso Blanco de Villacis, siendo enterrado en su propio enterramiento de la capilla de Nuestra Señora

<sup>23</sup> Las escrituras de la nota 12.

<sup>24</sup> A. de P. de M. Libro 1.867. Escribano, J. Pérez Valero. Folio 281. Año 1649.

<sup>25</sup> A. de P. de M. Libro 1.867. Escribano, J. Pérez Valero. Folio 244. Año 1650.

<sup>26</sup> A. de P. de M. Libro 1.063. Escribano, Bartolomé Heredia. Folio 371 y ss. 13 de septiembre de 1654.

<sup>27</sup> A. de P. de M. Libro 1.063. Escribano, Bartolomé Heredia. Folio 369. 13 de septiembre de 1654.



de las Angustias de la iglesia de la Trinidad<sup>28</sup>. En 1656 muere Don Ignacio de Villacis Carmona<sup>29</sup>.

En 1655, Don Pedro de Villacis Arias y Don Nicolás de Villacis Arias, por el testamento de su padre, herederos de sus bienes y como éstos son pocos y no bastantes para pagar las deudas que dejó y en particular la dote y bienes gananciales de Doña Juana Martínez Arias, su madre, sobre la que hay pleito, no han aceptado la herencia de su padre<sup>30</sup>.

En 1663 Don Luis Antonio de Barnuevo y Galtero ha puesto demanda a los hijos —como herederos— de Nicolás Alonso Blanco, pretendiendo le deben 1.000 ducados. Doña Elena de Villacis Carmona y Don Juan de Henarejos, su esposo, alegan que no tienen bienes de su padre y renuncian a la herencia<sup>31</sup>.

Don Pedro de Villacis Arias, cura propio de Molina, que antes lo había sido de Pacheco, en 19 de febrero de 1668, hace testamento en favor de su sobrino Don Juan López de Aguilar y Villacis y pide ser enterrado en la iglesia de su curato<sup>32</sup>. Don Nicolás Villacis Arias perdió el pleito que por esta herencia entabló contra su sobrino<sup>33</sup>.

Villacis en la corte entraría en el taller de Don Diego Velázquez, donde mejoró mucho (según Palomino), recién vuelto éste de Roma. "Hoy se hallan en poder de una señora, hija suya, diferentes cartas que le escribía su maestro Don Diego Velázquez, llamándole para emplearle en servicio del Rey y hacerle pintor de Su Magestad, lo cual nunca aceptó por no abandonar el sosiego que le ofrecían las conveniencias que le dispensaba su honrado patrimonio" (escribe Palomino. En efecto, el legajo en que todas las cartas aparecían coleccionadas, a la muerte de Don Nicolás de Villacis, pasó a su

<sup>28</sup> Véanse hojas volantes en el libro 1.063, del Escribano Bartolomé Fernández Heredia, y "Capilla del Patronazgo de Villacis en la Trinidad". A. de P. de M. Escribano, Diego López Abarca. 7 de marzo de 1627.

<sup>29</sup> Véase hoja volante en el libro 1.063, del escribano Bartolomé Fernández Heredia.

<sup>30</sup> A. de P. de M. Libro 1.063. Escribano, Bartolomé Fernández Heredia. Folio 192 (2.<sup>a</sup> p.).

<sup>31</sup> A. de P. de M. Libro 944. Escribano, Juan de Egea. Folio 593. Año 1663.

<sup>32</sup> A. de P. de M. Libro 2.483. Escribano, José Bastida. Molina, 19 de febrero de 1668.

<sup>33</sup> A. de P. de M. Libro 946. Escribano, Juan de Egea. Murcia, 19 de enero de 1669.—Libro 2.457. Escribano, Francisco Baquero Montesinos. Véase lo que toca definitivamente a cada uno de los herederos de D. Nicolás Villacis, Consta el remate de dicho pleito.

hija Doña Luisa a la que heredó su esposo Don Mateos Zeballos, y a éste sus hijos Don Mateo, Don Miguel y Doña Micaela Zeballos Meseguer y Briñez. Tanto Doña Luisa cual Doña Lucrecia (la hija de Don Nicolás que vivía en Como) carecían de descendientes directos. Don Juan Belmonte, en la bien trazada biografía que ordenó de nuestro artista en el año 1871 <sup>34</sup> escribía que “mucho tiempo después poseía las cartas su descendiente (de Villacis) Don Francisco de Aguilar que vivió en el n.º 26 de San Antolín, de Murcia”. Según BELMONTE “hay quien afirma que estas cartas se imprimieron en Murcia”. Por otra parte, Ceán Bermúdez había escrito que le dieron seguridad que las cartas estarían en poder de unos sobrinos que a mediados del siglo XVIII, desde Milán donde vivían, enviaron a un apoderado a recoger la herencia y los papeles. No vemos claro esta información, que Ceán escribe haber recibido, pues en Italia solo quedó Lucrecia de Villacis Torriani, que no tuvo hijos. No sabemos quienes fueron los herederos de ésta. El último representante de esta familia fue Don Francisco Carmona y Aguilar, que al principio del siglo XIX vivía en Granada, nieto en cuarto grado de Don Nicolás Alonso (padre de nuestro artista), quien —reconocido por el censo anual de los herederos de Buitrago— poseyó, entre otras fincas, de Don Nicolás Villacis, la casa n.º 24 de la plaza de Ceballos, de Murcia.

A pesar de lo que escribo en el anterior párrafo, tomado de Don Juan Belmonte en su *Murcia Artística*, entresaco de los archivos notariales:

Como heredero de Doña Luisa de Villacis, correspondió en 1728 a Don Mateo de Zeballos, la casa de la Puerta del Toro, en la parroquia de San Juan Bautista, de Murcia, donde vivió y murió Don Nicolás de Villacis Arias, en donde está el jardín de una tahulla de frutales. Al citado Don Mateo de Zeballos como heredero de Doña Luisa le correspondió del reparto tardío de los bienes de Don Nicolás, un retrato del mismo, que otro fue para Doña Lucrecia (escribano Francisco Baquero, Murcia, 12 de abril de 1728). Don Mateo de Zeballos Briñez, su hijo, heredó la casa de la Puerta del Toro y el retrato de Don Nicolás de Villacis (escribano F. Espinosa de los Monteros, Murcia, 20 de octubre de 1738). Don Mateo de Zeballos Briñez era regidor perpetuo de Murcia en 1779. En su testamento se cita un retrato de Don Nicolás de Villacis bosquejado excepto

---

<sup>34</sup> JUAN BELMONTE, *Murcia Artística*, Murcia 1871.

la cabeza, de vara y cuarto de alto y vara de ancho, y otro de medio cuerpo con marco negro y dorado. En el libro 2.457, del escribano Francisco Baquero Montesinos, año 1728, legajo de la partición de bienes de Don Nicolás de Villacis, se cita un retrato de cinco palmos de alto por cuatro de ancho (tasador el pintor Don Manuel Sánchez); dicho retrato fue adjudicado a Doña Luisa Villacis (Libro 2.770, Murcia, 2 de abril de 1737). En el inventario de bienes por muerte de Doña Luisa, es tasador el pintor Don Luis Ximénez de Cisneros y vuelve a aparecer el dicho retrato de Don Nicolás de Villacis.

De los años que Villacis pasó en Madrid y en Italia, no se conoce obra alguna, ni somos afortunados con las que realizó en Murcia; unas se perdieron en la exclaustación, incendios y demoliciones de edificios, y otras, en ignorado paradero. Varias noticias de su producción nos revelaron Palomino, Ceán, Belmonte, Ponzoa e Ibáñez García, y los inventarios notariales, sobre todo los correspondientes a los testamentos de su esposa e hija Luisa, principalmente de los cuadros del coro y de los frescos de la capilla del Corpus de la Catedral, de los lienzos del convento de Santo Domingo, de los frescos de la Trinidad y de los cuadros encargados por el presbítero Don Andrés López y por el jurado de la ciudad de Murcia, Don Diego Fernández de Silva, mercader de antecedentes lusitanos. Hoy tan sólo nos restan de mano de Don Nicolás de Villacis Arias, los siguientes lienzos revertidos del muro del norte de la iglesia de la Trinidad: cabeza de un caballero (que fue expuesto con el número 149 en la exposición de Velázquez y lo velazqueño); grupo llamado de Villacis, por estar retratado el pintor con el conde del Valle y Don Juan Galtero; cabeza de un frailecillo y niño dorado coronando un romanato, los cuatro pertenecientes al Museo Provincial de Bellas Artes de Murcia, donde fueron restaurados por Don Juan Albacete y Don Joaquín Rubio, habiendo desaparecido sin dejar huellas otros segmentos de la misma procedencia que habían sido igualmente trasladados y quedaron sin restaurar por muerte de Albacete y Rubio. Como pintura probable de Villacis hay en el Museo Provincial de Bellas Artes de Murcia, un lienzo al temple con Jesús y la Samaritana, de mediano tamaño. Reproducimos un cuadro alegórico de la fundación del convento trinitario de Murcia a la reconquista de la ciudad de Murcia, con los reyes (véase el primer bulario de la Orden y el XVI de los *Discursos Históricos de Murcia*, del Ldo. Cascales), lienzo en tres planos o perspectivas (el Padre Eterno con el escudo de la Orden, Orden de la Santísima Trinidad, el rey Alfonso, la reina, con atribu-

tos reales, el obispo y un fraile trinitario y un pajecillo sosteniendo la cola del manto real —diluídos en la tenebrosidad—, y el moro —vestido a la turca, manera de interpretar en el siglo XVII a los musulmanes—, entrega al rey en bandeja las llaves de la ciudad, y al fondo, una nave por alta mar, quizá alusión a los desplazamientos trinitarios a las costas berberiscas o a los barcos que de Cataluña salieron a conquistar Cartagena); cuadro en paridad con la bien recordada pintura del martirio de San Lorenzo, documentada de Villacis, y sin conexión con los trabajos de Azebedo, Suárez y Orrente, que por coincidencia, exclusión, cronología y trinitarismo asignamos a Villacis (cuyo padre era religioso trinitario profeso, también trinitario un hermano de la segunda esposa de Nicolás Alonso Blanco de Villacis, Fray Juan de Carmona, y en la trinitaria capilla de la Virgen de las Angustias radicaba el enterramiento de ellos, que después fue el de San Lorenzo), en el que median muchas circunstancias de lugar, tiempo y sentimentales para poderlo asignar a Nicolás de Villacis. Creo con Alfonso E. Pérez Sánchez ser de bien avanzada la segunda mitad del siglo XVIII el gran lienzo del martirio de San Pedro de Arbués, procedente del salón principal del Santo Oficio de Murcia, que antes sospechamos fuera uno que pintó para la capilla de la Inquisición Juan de Alvarado, afinando en el análisis del mismo aprecio características idénticas a las pinturas de la Trinidad, y no omito la oportunidad de traer del inventario de los bienes de Don Bernardo Briñez Ocaña, sobrino del yerno del pintor Villacis, Don Mateo de Zebaños Briñez en Murcia en el día 1 de agosto de 1724, ante el escribano José Bastida, la cita de un “cuadro de San Pedro de Albues, grande, sin marco, tasado en ciento diez reales”, citándose también en el inventario un libro de la vida del Santo inquisidor de Zaragoza. En la iglesia murciana de San Nicolás de Bari, conocimos la escultura de San Cayetano, de pequeño tamaño, hecha por Villacis, según testimonio de su hija Luisa <sup>35</sup>. Era de mediano tamaño y de muy deficiente arte. Don Diego Gonzalo-Conde aclara que la imagen de San Fernando venerada en capilla propia de la murciana catedral (segunda capilla de la nave izquierda) había sido llevada para pintarla al taller de Villacis <sup>36</sup>; estética y crono-

---

<sup>35</sup> A. de P. de M. Escribano, Sebastián de Luna, Murcia, 16 de abril de 1694. Inventario de los bienes que quedaron por muerte de D. Nicolás de Villacis.

<sup>36</sup> Véase el inventario de la nota 35, y DIEGO GONZÁLEZ-CONDE, *Villacis, escultor*, Boletín del Museo de Bellas Artes, N.º 2, Murcia, 1923.

lógicamente la asignamos a Nicolás de Bussy<sup>37</sup>. De obras de Villacis relacionadas, como el arte del retablo, con la arquitectura, no conocemos otra que el monumento "que tenía hecho en perspectiva... de diferentes piezas" "para los oficios de la Semana Santa en la Sacramental de San Juan, y si no cumple dicha Sacramental que pase a la parroquial de San Lorenzo"<sup>38</sup>.

Muerta Doña Antonia Torriani, la esposa de Don Nicolás Villacis, el último día de abril de 1669, en el inventario que se hizo el día 17 de junio de 1669<sup>39</sup> se hace constar que la dicha no había aportado bienes ni caudal alguno al matrimonio, y entresacamos lo que consta relacionado con las artes de pintura, escultura y arquitectura. Se citan algunos cuadros que luego aparecen en su propio testamento y en los de su hija Doña Luisa y Don Mateo de Ceballos Briñez, viudo de ésta (Concepción, Desposorios de San José, de la vida de Jesucristo...), modelos de yeso, cabezas, manos y pies; caballetes de modelar de escultor, libros de arquitectura y pintura, piedras para bruñir oro y plata, una docena de láminas de cobre grandes y pequeñas para pintar en ellas y más de diez trozos de pino para labrar de escultura, estampas de valor y papeles para la pintura, más de mil, guarniciones de cuadros, tres bancos para hacer andamios para pintar, seis lienzos imprimados para pintar, tres caballetes y dos mesas de gonces para calores, objetos varios de albañilería, prensa de banco con barilete, dos bancos para dicho ejercicio, dos guillames y otros yerros de moldar, más de la pintura una losa de moler colores, más de doce cuerpos de libros de pintura y escultura, un banco de losa..., todo ello en una casa abundante, sin lujo y agrícola. Se citan los siguientes inmuebles: la casa principal en la que viven, en la Puerta del Toro, que tiene un huerto de una tahulla lindante con otras suyas formando una isla (manzana) a excepción de dos casas; otra casa en los corrales de Villaseñor (parroquia de Santa Eulalia); 56 tahullas, con las de su hermano Don Pedro, en el pago del Benizar, con torre, bodega, tinajas y trastos de vendimiar (por las de su hermano Don Pedro, que es la mitad, lleva pleito con su sobrino Juan López de Aguilar) y veintidós tahullas en futura sucesión en el

---

<sup>37</sup> J. CRISANTO LÓPEZ JIMÉNEZ, *San Fernando de la Catedral es de Bussi*, artículo en "La Verdad", de Murcia, 3 de junio de 1956, y con el mismo título en "Cinceladas", revista mensual de la Diputación Provincial de Murcia, junio de 1956.

<sup>38</sup> Véase el inventario de las notas 35 y 36.

<sup>39</sup> A. de P. de M. Libro 946. Escribano, Juan de Egea. Folios 467 y 525.

dicho pago del Benizar que al presente posee su hermana Doña Constanza de Villacis.

Aunque Villacis poseía suficiente renta para vivir y son muchos los documentos notariales que nos hacen referencia de sus fincas y de sus compras y fianzas, nada encuentro relacionado con compromisos de encargos pictóricos ni de las otras artes que a veces se titulaba maestro. Solamente he visto su nombre como tasador de pinturas y esculturas en inventarios testamentales, por cierto restándose años de su edad al declarar.

En 10 de octubre de 1658, Villacis ingresó en la cofradía de Nuestra Señora del Rosario, con capilla aneja en la iglesia de Santo Domingo, de Murcia, para cuyo convento, según Palomino, pintó: San Luis Beltrán en la escena del Marqués de Albayda, Santo Tomás y San Alberto; y para la cofradía, el del Martirio de San Lorenzo.

De los elogios que Palomino dedica a los frescos de la Trinidad y Catedral y óleos de Santo Domingo, colige Don Elías Tormo —fijándose en la manera estambrista de los lienzos restaurados— que, sin duda, Villacis aprendió en Italia la técnica de Lanfranco. Creemos que la obra de la Trinidad, tan bien descrita por Palomino, sería admirable en su conjunto como composición decorativa y de perspectiva. En el grupo de los tres caballeros, procedente del templo trinitario, hoy en el Museo de Bellas Artes de Murcia, Ceán Bermúdez interpreta sean retratos del Conde del Valle, Don Luis Galtero y otro caballero. Belmonte, no sabemos con qué fundamento, reconoce a Villacis en el del centro, y Don Andrés Baquero en el de la derecha (el caballero de la derecha del que mira ostenta la cruz de la orden de Santiago, a la que no perteneció Villacis; creemos que Baquero se refiera al retrato en el otro extremo y, debido a esta confusión, al realizar hace pocos años Pedro Flores la pintura de la bóveda del murciano santuario de la Fuensanta, erróneamente ha representado al caballero de Uclés pretendiendo plasmar al pintor Villacis y a la misma bóveda no ha sido llevado Pedro de Orrente por no haber sido informado Flores de nuestro hallazgo que le acredita hijo de Murcia y no de la villa de Montealegre). Don Elías Tormo y Don Andrés Baquero escrupulosamente interpretan ser de la misma mano que el referido San Lorenzo, un óleo del mismo tamaño representando a San Bruno que hay expuesto en la Catedral de Murcia. También en la capilla del Rosario (iglesia de Santo Domingo) hay un lienzo con San Ambrosio de Sena que encaja en las atribuciones de Villacis con cierta estela velazqueña. Pinturas con

tradición de Villacis, respondiendo a varias tendencias y estilísticamente encajando con preferencia en el vario Senén Vila, hay algunas en iglesias, conventos y domicilios de Murcia. (En la sacristía de la iglesia de San Pedro, de Murcia, véase los lienzos de San Jerónimo y San Nicolás, con tradición de pinturas de Villacis, que pertenecieron a dos retablos pequeños encargados en 1678 a Juan de Sahuenga para ser colocados a ambos lados del retablo mayor y bajo los escudos de armas labrados en piedra del patrono del altar mayor, Don Diego Saavedra Fajardo. En el año 1765 los tres altares del fondo de la capilla mayor, fueron sustituidos por un nuevo y gran retablo, colocando entonces ambos lienzos de San Nicolás y San Jerónimo pendientes de los muros de la iglesia y hoy trasladados a la sacristía, en pésimas condiciones, necesitados de una pronta y concienzuda restauración). Suficientemente nos hemos referido —en este y otros trabajos— al cuadro de fundación del murciano convento de la Trinidad a la reconquista de la ciudad e insistimos en el de San Pedro de Arbúes, cuyo sentido pictórico —sin eliminar el valencianismo— en actitudes y posiciones, aunque no en pañosidades, e incluso recordando los modelos, está tocado de lo velazqueño.

Vivió Don Nicolás de Villacis Arias 77 años y medio, de los que transcurrió ininterrumpidamente, hasta el fin de sus días, cuarenta y cuatro años en Murcia. Fue sepultado en el enterramiento familiar adquirido por su padre en 1614 en la iglesia de San Lorenzo donde yacían su madre, la segunda esposa del padre y su hermano Don Ignacio de Villacis Carmona <sup>40</sup>.

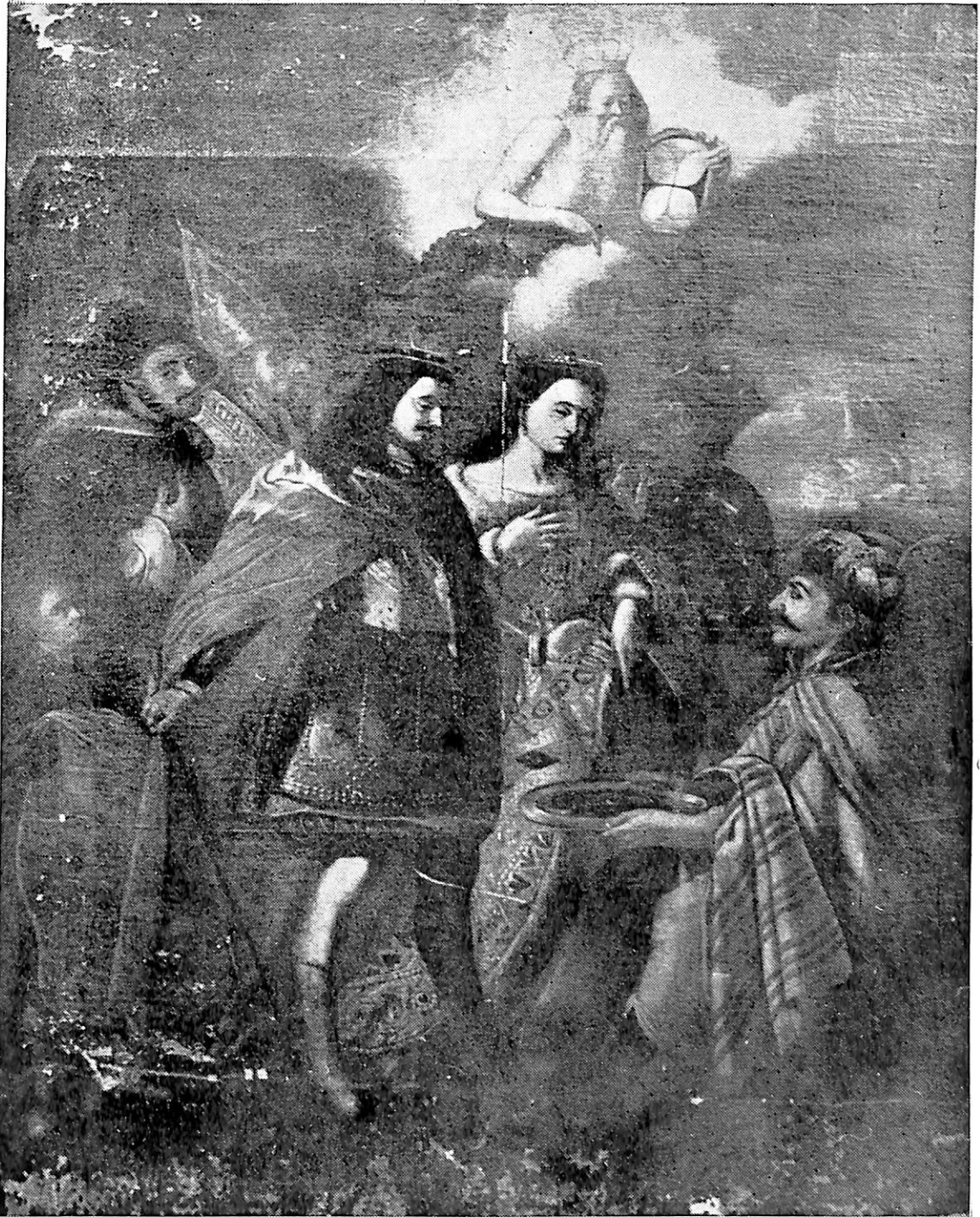
---

<sup>40</sup> A. de P. de M. Escribano, Sebastián de Luna. Testamento de D. Nicolás de Villacis. Murcia, 16 de abril de 1694. Título de la sepultura en la parroquial de San Lorenzo, de Murcia, del 13 de noviembre de 1614.

## BIBLIOGRAFIA

- BAQUERO ALMANSA (Andrés), *Los Profesores de las Bellas Artes*, Murcia, 1913.
- BELMONTE (Juan), *Estudio biográfico de D. Nicolás de Villacis*, en "La Lira del Tader", Murcia, 1845.
- BELMONTE (Juan), *Biografía de D. Nicolás de Villacis*, en "Murcia Artística", 1872.
- CARRERAS (Fray Pascual), trinitario, *Compendio histórico del Real Convento de la Trinidad, de Murcia*, 1747.
- CEÁN BERMÚDEZ (Juan Agustín), *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes de España*, publicado por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, 1800.
- GARCÍA HIDALGO (José), *Principio para estudiar el arte de la Pintura...* (véase el prólogo). Año 1691. García Hidalgo confiesa haber sido discípulo de Villacis.
- GONZÁLEZ CONDE (Diego), *Villacis, escultor*, en el Boletín del Museo de Bellas Artes de Murcia, N.º 2, año 1923.
- IBÁÑEZ GARCÍA (José María), *Bibliografía de la S. I. Catedral de Cartagena en Murcia*, Murcia, 1924.
- IBÁÑEZ GARCÍA (José María), *Mateo Gilarte*, con referencia a obras de Nicolás Villacis en la capilla del Rosario, de Santo Domingo, de Murcia; en el Boletín del Museo de Bellas Artes de Murcia, N.º 3, año 1924.
- LAFUENTE FERRARI (Enrique), *Breve historia de la Pintura española*, Madrid, 1953.
- LÓPEZ JIMÉNEZ (José Crisanto), *Estudio sobre la obra de D. Nicolás de Villacis y Arias*, Premio de la Asociación de la Prensa en los Juegos Florales de 1960, Murcia.
- LÓPEZ JIMÉNEZ (José Crisanto), *Precisiones en torno a Nicolás de Villacis y Arias, discípulo de Velázquez*, "Hidalguía", N.º 44, Madrid.
- LÓPEZ JIMÉNEZ (José Crisanto), *Cuadro de Villacis en la Diputación Provincial, "Empresas"*, revista de la Diputación Provincial de Murcia, 1961.
- PALOMINO (Antonio), *Museo pictórico y escala óptica, con vidas de los pintores y estatuarios españoles, 1716-1724*, p. 597.
- SÁNCHEZ MORENO (José), *Notas sobre pintores de los siglos XIV al XVII en Murcia*, publicación de la Universidad de Murcia, 1947.
- SÁNCHEZ MORENO (José), *Lorenzo Suárez y Cristóbal de Acebedo*, publicación de la Universidad de Murcia, 1947, p. 20.
- TORMO Y MONZÓ (Elías), *Estudio sobre Villacis*, en el Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, diciembre 1910.
- TORMO Y MONZÓ (Elías), *Levante, Guías Calpe*, 1923.
- Velázquez y lo velazqueño*, Catálogo de la exposición en el III Centenario de la muerte de Velázquez, Madrid, 1960, p. 120.





¿Villacis? Alegoría de la fundación del Convento de la Trinidad.  
Diputación Provincial, Murcia.



a)



b)



c)

- a) Villacis, Tres caballeros. detalle del fresco de la Trinidad. Museo de Bellas Artes, Murcia
- b) Villacis, Fraile, detalle del mismo fresco.
- c) ¿Villacis?. San Pedro Arbués, Museo Provincial de Bellas Artes, Murcia.